

Roy Anglada

Poetas malditos

La quimera del noúmeno

Exposición en la Casa de Vacas del Retiro
Madrid, septiembre 2024

Este libro recopila las obras expuestas de las colecciones Poetas malditos y N  umero de Roy Anglada en el espacio Centro Cultural de la Casa de Vacas del Retiro de Madrid durante los días 6 al 29 del mes de septiembre del 2024.

Roy Anglada

Guiado por una extraña fuerza interna de momentos inconexos, nace a finales del año 2008 una serie de obras bajo la denominación *Quimera*. Con la excitación y la locura de transitar un nuevo “camino”, no sería hasta bien entrado el 2009 dentro del marasmo creativo y la acumulación de obras, cuando sentí la necesidad de parar y analizar en profundidad el trabajo que estaba realizando.

Cuando comencé a diseccionar la serie, con la pulsión inequívoca de la eliminación del objeto, me inundó “la duda absoluta” del pensamiento filosófico de Descartes.

¿Tal vez había prescindido totalmente del observador? ¿O quizá aquellas obras eran puramente instintivas? Con el análisis de estas piezas, ¿Estaría la consciencia siendo juzgada por la conciencia?

Si el espacio es intuición pura y no podemos deducirlo pues es inherente a nosotros y el tiempo quiero pensar es siempre el mismo, proviniendo únicamente de la observación resulta meridianamente claro que el origen de la serie *Quimera* obedece a una mayor profundización tanto pictórica como mental. Al hilo de estos pensamientos percibí que una serie previa titulada *Prometeo* (en la que llevaba más de 13 años trabajando) resultaba ser premonitoria y germinal de los trabajos que obtenía en ese momento, sin que hubiera existido un nexo de unión o una continuidad formal.



La introspección me decía que la serie escondía algo más, ¿Por qué había esperado a pintar decenas de obras para ser embaucado por un pensamiento de Kant?. Los juicios a priori son solo especulaciones, solo los posteriores serán comprobables y válidos. Intentando dilucidar lo que me traía entre manos, tal vez la pintura sea como la filosofía, algo obligatorio para mi conciencia y que me planteo como retos que tengo que resolver.

La abstracción no pertenece a nuestra realidad pertenece a otro mundo. Con la racionalidad concreta no se pueden hacer razonamientos, sin embargo, razonamos con “conceptos” luego con abstracciones. Siguiendo esta línea de pensamiento, tal vez no haya conseguido eliminar el objeto de mi obra, es más, ahora tengo la certeza de que lo que estoy pintando es realmente el noúmeno, puesto que en la búsqueda de mi realidad íntima mediante la experimentación pictórica he desembocado con mi propia “quimera del noúmeno”. Siguiendo a Frenhofer, efectivamente veo en mi pintura el verdadero objeto en su más pura esencia, sin que mi observación lo transforme o perturbe.

Quien mire detalladamente mi obra, podrá ver en ella su propio noúmeno. El noúmeno es el objeto en sí, el cual observamos pero desconocemos.



Podemos hablar de este fenómeno acercándonos a Husserl - es cómo percibimos el objeto por medios físicos a través de las facultades de la mente – por eso, al principio mi mirada no reconocía el verdadero logro de mi trabajo abstracto. Este “reconocimiento” no llegaría hasta la profundización reflexiva y la indagación de mi pintura. Al mismo tiempo, descubrí que soy consciente, pero mi consciencia no está solo en mí, está también en el propio objeto de mi conocimiento fuera de mí. Dentro de cada uno hay un abismo, pero solo tenemos que perder el miedo a asomarnos.

A través de la “Quimera del Noúmeno” he logrado acercarme al borde, para descubrir que la pintura es pintura, y que nosotros solamente podemos dotarla de un esqueleto intencional y teórico a partir de sí misma. Sartre, en *“El ser y la nada”*, lo describió proponiendo una paradoja indescifrable que ofrecía diferentes interpretaciones; “El ser para sí reconoce a los demás seres como seres en sí (objetos), ya que, si reconociera a otro ser para sí, este le vería como ser en sí “.





Los artistas pintamos el mismo cuadro una y otra vez a través del tiempo. El camino de la perspectiva, las variaciones compositivas y la transformación del color muchas veces obedecen a algo inexplicable.

Una pequeña modificación de la temperatura o del carácter, el fogonazo de un pensamiento o la propia experimentación, nos permiten crear el espejismo de la variación del objeto. Esta opinión, que nos puede parecer gratuita queda de sobra contrastada, si analizamos con detenimiento y observamos la obra de artistas de largo recorrido. Por ello, deberíamos elegir un “buen” objeto para nuestra obra.

El arte escapa de la vida cotidiana y tribal para convertirse en algo auténtico y trascendente. Recordemos unas palabras de San Agustín, que hablando del tiempo decía: *“Se lo que es cuando nadie me pregunta, pero cuando me preguntan no lo sé”*. Lo mismo me ocurre con los conceptos de mi abstracción.

01	Introducción	Roy Anglada
10	Prólogo	Fernando Castro Flórez
14	Los poetas malditos I	
40	Noúmeno	
62	Los poetas malditos II	
88	Ensayo sobre la exposición	Julio César Abad
104	Obras recientes	
108	Exposición Casa de Vacas	

01	Introducción	Roy Anglada
10	Prólogo	Fernando Castro Flórez
14	Los poetas malditos I	
40	Noúmeno	
62	Los poetas malditos II	
88	Ensayo sobre la exposición	Julio César Abad
104	Obras recientes	
108	Exposición Casa de Vacas	

Fernando Castro Flórez

Una aproximación a la pintura de Roy Anglada



Nacido en Plasencia, Cáceres en 1964 es un profesor, filósofo, esteta y crítico de arte español.

Desde sus primeros años como estudiante estuvo interesado en las obras de Friedrich Nietzsche, Theodor Adorno, Walter Benjamín, Jacques Lacan o Franz Kafka entre otros. Ha desarrollado su labor docente en el Instituto de Estética y Teoría de las Artes, la Universidad Autónoma de Madrid, el museo de Cultura Contemporánea del Instituto Ortega y Gasset y el Museo Reina Sofía, de cuyo patronato fue miembro.

Imparte cursos de doctorado, clases y conferencias en numerosas universidades y museos tanto de España como de otros países.

Es sin duda, uno de los críticos de arte de mayor producción de las últimas décadas. A sus colaboraciones regulares y su actividad docente, se le suma su categoría de youtuber, donde cada año incorpora docenas de nuevos vídeos con opiniones, críticas de libros y exposiciones, todo ello en un lenguaje excesivo e irónico.

Ha escrito con regularidad en suplementos culturales de periódicos como El País, Diario 16, El Independiente, El Sol, El Mundo y lleva más de diez años desempeñando la labor de crítico de arte en el ABC Cultural, colaborando con varias revistas culturales. Ha comisariado más de un centenar de exposiciones e infinidad de muestras individuales y colectivas en museos de todo el mundo y trabajos colaborativos como por ejemplo con el salmantino Domingo Sánchez Blanco. Ha editado y traducido varias obras, entre ellas las obras de Walter Benjamín.

«El pintor, en su soledad, sabe que lejos de ser capaz de controlar el cuadro desde fuera, tiene que habitarlo, dejar que éste lo cobije. Trabaja a tientas¹»

Si podemos entender la abstracción como el progresivo autodescubrimiento de las bases materiales del arte, en un proceso de singular despictorialización², también tendríamos que comprender que en ese proceso se encuentra en núcleo duro de lo moderno.

Tenemos que tener claro, a la manera hegeliana, que lo abstracto no es otra cosa que lo concreto, aquello en lo que nunca deja de latir la certeza sensible. No se trata de un escapismo o de un camuflaje de lo real ni de aquello que nos afecta.

En última instancia, por medio de la pintura, se celebra la exaltación de estar corporalmente en el mundo. Y el gestualismo característico, por ejemplo, de la abstracción de Roy Anglada es, sin duda, una manifestación de ese instinto vital, vale decir, de esa forma apasionada de sedimentar la subjetividad.

« Roy busca más que cualquier otra cosa que su búsqueda sea placentera, que los momentos de desaliento y duda se resuelvan sin aspavientos ni crisis, intentando el regocijo y el disfrute, dando la espalda a la problemática de la muerte del arte, y realizando exposiciones con la misma ilusión del niño que muestra a sus padres las primeras ceras³. »

« Su pintura es tan abstracta cuanto intimista; se trata de un romántico sin sentimentalismos, un creador de filiación informalista⁴ que enfrenta con extraordinaria determinación la superficie tensa del cuadro. »

¹ John Berger, *“El tamaño de una bolsa”* Ed. Taurus, Madrid 2004, p. 37.

² Arthur C. Danto, *“Abstracción en La Madonna del futuro. Ensayos en un mundo de arte plural”*. Ed. Paidós, Barcelona 2003, p. 235.

³ José Manuel Ciria, *“Sobre una escuadra blanca flotando sobre un fondo ocre”*, Roy Anglada, Sala Unicaja 2007.

⁴ Enrique Castaños Alés, *“La suntuosidad informalista de Anglada”* en *Sur*, Enero, 2007.

01	Introducción	Roy Anglada
10	Prólogo	Fernando Castro Flórez
14	Los poetas malditos I	
40	Noúmeno	
62	Los poetas malditos II	
88	Ensayo sobre la exposición	Julio César Abad
104	Obras recientes	
108	Exposición Casa de Vacas	

Bukowski

Poe

Panero

Rimbaud

(Los)
poetas
malditos

Bukowski
Óleo sobre madeira
61x83 cm



La máquina de hablar
de que hay de nuevo, Tony y presente
es una cosa de la que Tony
no hay nada nuevo
nada de decir, Tony
un trabajo de la mano de Tony
Buenos los colores
de la mano de la mano, presente Tony
nada de Tony

By Tony 15

Bukowski
Óleo sobre madeira
61x83 cm



El que quiere
conquistar el nuevo
por los mundos
más allá de la tierra
pero sin que nadie lo
con una sublección
Al no de
Acabar por el suelo
Hacer
mi
¡ah! no es más que
mi grito

Am. 15

Poe
Óleo sobre madera
61x83 cm



Poe
Óleo sobre madera
61x83 cm



Ray Parker 15

Poe
Óleo sobre madera
61x83 cm



Panero
Óleo sobre madera
61x83 cm



Panero
Óleo sobre madera
61x83 cm



Panero
Óleo sobre madera
61x83 cm



Panero
Óleo sobre madera
61x83 cm



Rimbaud
Óleo sobre madeira
61x83 cm



Rimbaud
Óleo sobre madeira
61x83 cm



Ray Roberts 15

01	Introducción	Roy Anglada
10	Prólogo	Fernando Castro Flórez
14	Los poetas malditos I	
40	Noúmeno	
62	Los poetas malditos II	
88	Ensayo sobre la exposición	Julio César Abad
104	Obras recientes	
108	Exposición Casa de Vacas	

Noúmeno

Cabalgando
Acrílico sobre lienzo
190x190 cm



Natividad

Acrílico sobre lienzo

200x200 cm



Edén blanco
Acrílico sobre lienzo
190x190 cm



Calabaza

Acrílico sobre lienzo

200x200 cm



El último round
Acrílico sobre lienzo
200x200 cm



Papá Noel
Acrílico sobre algodón
200x200 cm



Señoritas de Avignon

Acrílico sobre lienzo

180x200 cm



Capilla Sixtina
Acrílico sobre lienzo
146x200 cm



Corazón roto
Acrílico sobre lienzo
186x146 cm



01	Introducción	Roy Anglada
10	Prólogo	Fernando Castro Flórez
14	Los poetas malditos I	
40	Noúmeno	
62	Los poetas malditos II	
88	Ensayo sobre la exposición	Julio César Abad
104	Obras recientes	
108	Exposición Casa de Vacas	



Los poetas malditos

Lorca
Byron
Sawa

Lorca
Óleo sobre madera
61x83 cm

2

ESA oprimida
Ese universo tecnológico
Ese Rio grande
Ese poder do mundo
Ese filo, seu, e o filo



em 1965

Lorca
Óleo sobre madera
61x83 cm

Que es fuerza!

Que es fuerza del caballo por ser presto!

Que es fuerza del peoto por ser ydolatrado!

Que es fuerza de la golondrina por ser drape!

Que es fuerza de la drape por ser caballo!

X el caballo

i que madre que exprime de la toba!

i que cose que suelta de su belfo!

Y a tose

13

Lorca
Óleo sobre madera
61x83 cm

Porque voy que to lo se ha ido
premio los huesos los rostros
trave tu frente de luz
tu otro frente perdido en la muerte
dura un ojo
Puede el ave zornas los caracoles
muertos sobre el solen del delante
y trepas los guanos a todos
de los yemas de luz otros nidos zornas

my June 15

Lorca
Óleo sobre madera
61x83 cm

El mundo solo para el cielo Solo
Son los celos de matamos a la vida al mismo amor
Señal de curvas horizontales en la noche en el mundo
El mundo solo para el cielo Solo
y al fin de la noche de la noche de la noche



Artista

Byron
Óleo sobre madeira
61x83 cm



Wm. S. 15

Byron
Óleo sobre madera
61x83 cm



Byron
Óleo sobre madeira
61x83 cm



Byron
Óleo sobre madera
61x83 cm



Ray H. H. 13

Sawa
Óleo sobre madera
61x83 cm



Sawa
Óleo sobre madera
61x83 cm



Sawa
Óleo sobre madera
61x83 cm



01	Introducción	Roy Anglada
10	Prólogo	Fernando Castro Flórez
14	Los poetas malditos I	
40	Noúmeno	
62	Los poetas malditos II	
88	Ensayo sobre la exposición	Julio César Abad
104	Obras recientes	
108	Exposición Casa de Vacas	

Julio César Abad Vidal

Comisario de la exposición



Nacido en Madrid en 1975, es Premio Extraordinario de Doctorado en Filosofía y Letras por la Universidad Autónoma de Madrid; es doctor en Filosofía en el área de Estética y Teoría de las Artes, licenciado en Historia del Arte y licenciado en Estudios de Asia Oriental, asimismo por la UAM.

Editor y traductor, ha publicado numerosos estudios en torno al arte contemporáneo, la estética y la literatura. Ha comisariado exposiciones de arte contemporáneo en España, otros países europeos e Hispanoamérica.

Asiduo conferenciante y profesor invitado en diversas universidades, mantiene un canal cultural en YouTube* en el que comparte algunas de sus ponencias y conferencias, así como los poemas del ciclo *Poesía y resistencia*.

* <https://www.youtube.com/c/JulioCesarAbadVidal>

**Roy Anglada,
de la pintura como quimera**

El Centro Cultural Casa de Vacas acogió, durante el mes de mayo de 2024, la exposición ***La quimera de Roy Anglada***, que tuvimos la fortuna de comisariar. Esta muestra monográfica reunió dos series pictóricas del artista: Noúmeno, mayoritariamente inédita y Poetas malditos, creada en 2015, que fue ofrecida - si bien de manera parcial - en rigurosa primicia. Pese a que estos dos conjuntos pictóricos ofrecen características formales muy disímiles, como veremos, ambas presentan una particularidad estética común: el férreo compromiso adoptado por el artista a partir de la pintura abstracta – y de una figuración trascendida –, con la poesía y la filosofía. Una pulsión que logra contagiar vívidamente en el espectador.

José Miguel Roy Anglada nació en Madrid, en 1955. De muy temprana vocación artística, su formación ha sido fundamentalmente autodidacta. Como rezan los populares versos de Antonio Machado, « Caminante, no hay camino, se hace camino al andar »¹, el carácter viajero de nuestro artista le conduciría desde muy joven a residir en muy diversas ciudades, estableciéndose definitivamente en Marbella en 1981.

Desde su primera exposición individual en su ciudad natal, en la Sala El Búho, en 1979, Roy Anglada ha ofrecido numerosas muestras individuales, entre las que destacan Roy Anglada. Pinturas, en el Museo Cortijo Miraflores de Marbella en 2006, Roy Anglada (Sala Unicaja de Málaga en 2007); su última – hasta su presencia en 2024 en Casa de Vacas – gran presentación individual en un marco institucional en Madrid, la titulada Entelequias (Centro Municipal de las Artes de Alcorcón en 2009), Roy Anglada (IAC, en sus sedes de Berlín y Bonn, 2010), Quimera (Universidad Rey Juan Carlos I, 2012) y Roy Anglada Menos es más (Sotogrande, Cádiz, Art Projects Gallery, 2015).

¹ «Proverbios y cantares», XXIX, ii-iv, perteneciente a Campos de Castilla. Cfr. MACHADO, Antonio: Poesías completas. Madrid, Espasa-Calpe, 1975, p. 223.

José Miguel Roy Anglada ha participado en numerosas exposiciones colectivas, entre las que se encuentran las ofrecidas en el Centro Cultural Tomás y Valiente (Fuenlabrada, 2012), el Centro de Arte Contemporáneo (Málaga, 2014 y 2015), el Museo de Algeciras (2021) y el Museo del Grabado Español Contemporáneo (Marbella, también en 2021).

En 2016 participó en la feria Art Marbella con la instalación The Dark Cube en Puerto Banús (Málaga). Asimismo, en la edición de Art Marbella celebrada en 2018, Roy Anglada compareció con un proyecto individual.

En 2017, la Fundación Unicaja de Málaga publicó una extensa monografía – de más de 300 páginas - titulada Roy Anglada Memento, que reproduce un centenar y medio de interpretaciones pictóricas de Roy Anglada de retratos fotográficos tomados por el propio pintor de personas de su entorno y de compañeros artistas.

Finalmente, uno de los más prominentes pintores de su generación, José Manuel Ciria, ha escrito elogiosamente sobre el trabajo de Roy Anglada. Así, en un texto publicado en el catálogo de su exposición individual celebrada en Málaga en 2007, y dirigiéndose directamente al artista, afirmaba: “Roy, eres un cínico: trabajas desde la ironía, es decir, eres lo único que se puede ser hoy en la pintura y tu actitud es la única que nos queda”².

² Ciria, José Manuel: “Sobre una escuadra blanca flotando sobre un fondo ocre”, en Roy Anglada. Málaga, Fundación Unicaja, 2007, texto sin paginación.



**Ut Pictura Poesis.
Poetas malditos**

En un compromiso sincero con la poesía, en su serie **Poetas malditos**, creada en 2015, y nunca expuesta con anterioridad, Roy Anglada ha procedido a un homenaje a siete poetas nacionales e internacionales: Alejandro Sawa, Federico García Lorca y Leopoldo María Panero; y Lord Byron, Edgar Allan Poe, Arthur Rimbaud y Allen Ginsberg.

De este modo, Roy Anglada se suma a la larguísima y fructífera tradición que ha relacionado la poesía y la pintura y, por extensión, la literatura y las artes plásticas. Una relación que ha sido comúnmente expresada mediante el adagio *Ut Pictura Poesis*. Procedente de la Antigüedad, la locución sería reivindicada de modo renovado en el Renacimiento y conoció en el siglo XVIII - el “siglo de la Estética” -, una vigencia desconocida en su pertinacia, probablemente nunca superada.

La expresión *Ut Pictura Poesis*, que suele traducirse como «la poesía es igual que la pintura», proviene del poeta latino Horacio (65-8 a.C.), quien la empleó en la Epístola Tercera de su Segundo Libro de Epístolas, texto que dirigió a la familia de los Pisones y popularmente conocido como *Ars Poetica* (Arte Poética)². La estrofa horaciana reza así:

« La poesía es igual que la pintura: la habrá que, si estás cerca, te capte más y otra, si estás más alejado; una gusta de la oscuridad, quiere ser vista a la luz la que no teme al ayuno acumen del crítico; ésta gustó una vez, aquella gustará, aunque sea diez veces. (Arte Poética, versos 361-365)³»

La interpretación en extremo laxa que del texto de Horacio llevaron a cabo los artistas y los teóricos humanistas del arte, lejos de gratuita, se hallaba imbuida de una ambición precisa, que consistía en considerar a las artes plásticas como artes liberales, un programa que se encuentra en la génesis misma de las prácticas artísticas del Renacimiento. Este abuso interpretativo persistió hasta el siglo XVIII, cuando algunas de las grandes autoridades de la estética - entre las que destacó Lessing - glosaron con mayor fidelidad filológica el poema epistolar horaciano⁴.

² Como señala Menéndez Pelayo: «el título de Arte Poética aplicado a esta epístola es aunque impropio, muy antiguo. Ya le encontramos en Quintiliano». MENÉNDEZ PELAYO, Marcelino: Historia de las Ideas Estéticas en España, vol. I. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1974, nota 1, p. 132.

³ HORACIO, 1996: Sátiras. Epístolas. Arte Poética. Ed. bilingüe y traducción de Horacio Silvestre. Madrid, Cátedra, 1996, p. 569.

⁴ Cfr. LESSING, Gotthold Ephraim: Laocoonte. Tr. de Eustaquio Barjau. Madrid, Tecnos, 1990.

En realidad, una lectura atenta de la estrofa horaciana conduce a considerar que su autor en modo alguno establecía una identidad absoluta entre las creaciones literarias y artísticas, sino que se limitaba a expresar una cierta semejanza entre sus respectivas naturalezas. Horacio se limitó a construir una comparación específica entre ambos lenguajes, una relación de la que se sirvió para elaborar su teoría poética, y que estableció a través de un único ejemplo comparativo: el del espacio que media entre la creación y el espectador o auditor. Notoriamente, Horacio descalifica en su epístola el juicio de quien desprestigia una obra por la irregularidad de sus distintas partes, a pesar de que en su carácter general se mantenga en la magnificencia.

Horacio, pues, distingue las manifestaciones literarias y artísticas en las que proliferan los detalles labrados con minuciosidad de aquellas otras creaciones que, por el contrario, se presentan al espectador o auditor en términos más vagos, menos precisos; una diferencia que ha de estribar en la intención perseguida por su creador. Horacio, por tanto, incide en que la crítica artística y la literaria han de adecuar su estudio a la naturaleza de cada obra específicamente considerada; es decir, que no cabe juzgar más o menos elogiosamente una composición – artística o literaria – de acuerdo con su mayor o menor minuciosidad de detalles, sino que habrá de tenerse en consideración el efecto que el creador desee provocar en su espectador o en su auditor⁵.

Esta relación entre pintura y poesía - uno de los argumentos centrales de la historia del arte - ha sido una constante a lo largo de la dilatada labor pictórica de Roy Anglada, quien se ha familiarizado con la literatura y, en concreto, con aspectos y personajes extremos, como ocurriera en su serie inédita realizada en 2008, sobre el mito de Prometeo, el titán que desafió el orden nefasto de los dioses olímpicos para auxiliar a los seres humanos, y para el que partió, entre otras fuentes, del hito dramático esquileno: Prometeo encadenado⁶.

La serie pictórica Poetas malditos está dedicada a siete escritores en sendas familias de siete pinturas muy disímiles entre sí, tanto en su cronología, su idioma (español e inglés en tres casos, respectivamente, francés, en uno), su repercusión en el imaginario colectivo, o en su estilo literario. Sin embargo, todos ellos comparten, en la interpretación del pintor, un halo de malditismo, como explicita el título con el que Roy Anglada ha bautizado a la serie: Poetas malditos.

⁵ La transmisión de las obras literarias en tiempos de Horacio era fundamentalmente oral, por lo que el oyente asumiría un papel próximo al de quien contempla una pintura. Por otra parte, Wesley Tempi, quien se ha valido de la epístola horaciana como instrumento crítico para valorar la literatura clásica, ha señalado: «junto a Horacio y a Longino, Diógenes Crisóstomo asocia claramente la ékfrasis homérica con los más elevados logros del discurso y de la representación de elevados asuntos observados con distancia» ("With Horace and Longinus, Dio clearly associates Homeric ecphrasis and the highest attainments of discourse with the representation of distantly observed and elevated subjects"). TIMPI, Wesley: «The Meaning of Horace's Ut Pictura Poesis», en *Journal of the Warburg and the Courtauld Institutes* (XXXVI), 1973, pp. 1-34. La cita procede de la p. 24. La traducción es nuestra. Este último aspecto, que relaciona la vaguedad formal con el tratamiento de los temas más elevados, nos introduce en el concepto estético de lo sublime, de la mayor relevancia en la serie de Roy Anglada Noúmeno, como veremos.

⁶ Esquilo (Atenas, c. 525 - 456 a. C.) hizo de Prometeo el protagonista de una de sus trilogías trágicas, sin que se conozca la fecha de su representación, y de la que tan sólo se conserva la primera parte: *Prometeo encadenado*. El conjunto se cerraba con una obra perdida, titulada *Prometeo liberado*, en la que se asistía a la emancipación del titán gracias a la heroica intervención de Heracles (Hércules).

La nómina de estos siete poetas malditos es la siguiente: Lord Byron, Edgar Allan Poe, Arthur Rimbaud, Allen Ginsberg, Alejandro Sawa, Federico García Lorca y Leopoldo María Panero. Las obras que conforman la serie Poetas malditos, todas ellas realizadas sobre tabla y en un formato mediano (de 61 x 83 cm cada una) alcanzan, acaso, los más interesantes logros del más rico cromatismo en el conjunto de la trayectoria de nuestro pintor. Presencias encendidas, a menudo carentes de una emisión de color puro, y cargadas de un enérgico vitalismo, que se ofrecen ante el espectador como cuerpos que parecen flotar, irradiando luz y alegría, o que conducen a fantásticos territorios excedidos de melancolía, en un consecuente hermanamiento del pintor con la obra de sus diferentes marcos de influencia.

De los poetas extranjeros descuellan Lord Byron (Londres, 1788 - Mesolongi, 1824), el más importante poeta del romanticismo inglés, fascinado por las figuras extremas (como lo fue él mismo), y el norteamericano Edgar Allan Poe (Boston, 1809 - Baltimore, 1849), por más que su obra poética sea mucho más desconocida que su cenital producción narrativa, una de las más influyentes, aún en la actualidad, del siglo XIX. Arthur Rimbaud (Charleville, 1854 - Marsella, 1891) posee el hechizo misterioso de un renovador de las formas poéticas en virtud de una obra que abandonó dolosa y definitivamente en 1875, en la flor de su juventud. Finalmente, Roy Anglada ha homenajeado a Charles Bukowski (Andermach, Alemania, 1920 - San Pedro, California, 1994), uno de los más renombrados poetas de la generación beat, modelo de malditismo por su alcoholismo, y conocido por el gran público en virtud de película antiheroica, *Barfly* (El borracho, Barbet Schroeder, 1987), cuyo guion fue obra del propio poeta, magníficamente interpretado por Mickey Rourke. El cine es, por su parte, un universo inagotable de referentes para Roy Anglada.

Tres de los siete poetas que integran este conjunto de trabajos consagrados a los poetas malditos son nacionales. El más pretérito de ellos es Alejandro Sawa (Sevilla, 1862 - Madrid, 1909), hoy casi olvidado salvo, quizá, por haber servido de inspiración a Ramón María del Valle-Inclán para el personaje protagonista (Max Estrella) de una de las obras teatrales universales más importantes del siglo XX: *Luces de bohemia*. Leopoldo María Panero (Madrid, 1948 - Las Palmas de Gran Canaria, 2014), como le ocurriera a Sawa –quien murió en la miseria y ciego–, cosechó un malditismo relacionado con las drogas y su diagnóstico como esquizofrénico ya en la década de 1970. Finalmente, el universo del granadino Federico García Lorca (Fuente Vaqueros, 1898 - Vélez, 1936), concomitante tanto con el folclore como con el surrealismo, resulta maldito, acaso, en virtud de la desasosegante belleza de sus obras dedicadas al dolor del mundo, como en dos de sus más memorables obras teatrales: *Yerma* o *Bodas de sangre*, y en el poemario *Poeta en Nueva York*, respectivamente.

Pese a su idéntico formato (61 x 83 cm), y una homogénea técnica pictórica (acrílico sobre tabla), cada una de estas series presenta características cromáticas y compositivas propias que difieren en la presencia o no de escritura, en un cromatismo más exuberante o parco, y en la presentación de elementos surreales o en acometidas más expresamente gestuales.

Grosso modo, podrían señalarse como elementos distintivos que las obras dedicadas a Poe ofrecen elementos veladamente figurativos que sugieren presencias inquietantes, monstruosas, y se acompañan de contundentes tonalidades muy oscuras. Las consagradas tanto a Byron como a Rimbaud, por el contrario, resultan muy encendidas en su cromatismo. Las de García Lorca, con mayor presencia de escritura que el resto, se identifica, asimismo, por las tonalidades albas que predominan como fondo, así como por la presencia de cuerpos pictóricos para cuya ejecución ha procedido a una suerte de decidido zigzaguo. Un elemento que se ofrece con un mayor número de elementos, y más rico cromáticamente en la serie dedicada a Panero. Las de Sawa, por el contrario, destacan por la claridad de las tonalidades de sus fondos, como lo hacen, asimismo, las consagradas a García Lorca, con una parquedad mayor en el colorido de los elementos que se escriben-pintan sobre su trabajada superficie. Por su parte, las dedicadas a Bukowski ofrecen, sobre la transcripción de textos directamente sobre tabla, una pluralidad de elementos, de formas y colores visiblemente divergentes que han sido, no obstante, englobados en un único organismo, como si fueran células observadas al microscopio.

El conjunto de las cuarenta y nueve pinturas que conforman la serie Poetas malditos, y cuya materialidad misma – su superficie, de madera, queda sin cubrir en diferentes lugares – presenta un cálido carácter orgánico, ofrece una convulsa belleza que interroga a su espectador, invitándolo a descubrir las afinidades entre estas obras y las de los poetas a los que sirven, más que de ilustración, de glosa pictórica.

**Noúmeno,
hito de la vanitas en la pintura española contemporánea**

Si en su serie Poetas malditos, Roy Anglada ha creado glosas pictóricas a siete poetas, podríamos afirmar sin riesgo a exagerar que nuestro artista ha logrado generar una poesía pictórica propia, un territorio embriagador en el que se concita el misterio y se convoca a la muerte – y a una probable promesa que supere el aparente carácter inapelable del final físico –, en un logro mayúsculo, el de su serie Nómeno.

En su diccionario de filosofía, José Ferrater Mora se ocupa de este término del pensamiento, al comienzo de cuya entrada refiere – y lo citamos in extenso por su interés para los lectores – que:

« El término 'noumeno' - más propiamente, aunque escasamente usado en español, 'noumenon' - significa “lo que es pensado”; en plural, 'noumenos' - más propiamente, 'noumena' - , “las cosas que son pensadas”. Como ‘ser pensado’ en entendido aquí en el sentido de “lo que es pensado por medio de la razón” o por medio de una intuición intelectual, se puede equiparar 'noumeno' a ‘lo inteligible’.

El mundo de los noumenos es, así, el mundus intelligibilis, contrapuesto, desde Platón, al mundus sensibilis o mundo de los fenómenos. Dentro de la llamada vagamente “tradición racionalista” - y por lo común, también realista- , se admite que el mundo nouménico o noumental constituye la realidad última o realidad metafísica, y que no sólo esta realidad es cognoscible, sino que es la única plenamente cognoscible. »⁷

Estas obras al acrílico sobre lienzo o tela, y de gran tamaño, algunas de formato cuadrado de 190 y 200 cm de lado (como Edén y Natividad, respectivamente), verticales, como Corazón roto (de 186 x 146 cm), y otros apaisados, como Capilla Sixtina (de 97 x 195 cm) y la monumental Entre tinieblas (200 x 360 cm), forman parte de una serie muy dilatada en el tiempo; obras que habían permanecido, en la mayor parte de los casos hasta su presentación en Casa de Vacas, sin exponer.

⁷ FERRATER MORA, José: Diccionario de Filosofía, 3. Madrid, Alianza, 1979, p. 2391.

Las fascinantes pinturas de la serie Noúmeno se interrogan por la vida después de la muerte, sin ensayar ninguna respuesta explícita al conflicto. En cambio, ofrecen a los espectadores un dedálico territorio de paños, de construcciones de planos pictóricos, a medio camino entre lo tangible y lo intangible, entre la realidad y el sueño. De este modo, Roy Anglada logra que los ojos del espectador evolucionen en una danza no pautada de gradaciones tonales, de pliegues, que hibridan lo interno y lo externo, la luz y la oscuridad, en una dinámica infatigable. Una pausa, un quicio, en un territorio que arranca a su espectador de su deriva cotidiana para aproximarle a un hiato existencial.

El conjunto de las obras que integran Noúmeno, establece una experiencia estética que concommita con lo sublime, una remoción sensible del plano rutinario del espectador y que, de manera extraordinariamente coherente, se dirige a una reflexión sobre nuestra condena a la muerte, y a nuestro destino – de acuerdo con la fe de cada cual - a una definitiva nada, o a la resurrección. Y no resulta de una relevancia menor que Roy Anglada haya logrado este triunfo pictórico mediante un franciscanismo cromático que abunda en la desnudez del territorio abismal en que se sitúa el espectador, mas que se antoja infinito en virtud de la fabulosa riqueza de sus gradaciones tonales.

Roy Anglada ha titulado a esta exposición La quimera, si bien su título original era el de La quimera del noúmeno. Si el sustantivo «quimera» resulta ambivalente por su doble acepción de «monstruo» y «fantasía», «noúmeno» (término que procede del griego νοούμενον, «nooúmenon») se refiere, como vimos, a la «cosa pensada», en contraposición al «fenómeno», aquella realidad tangible percibida por los sentidos. Partiendo de un acto que es pura experiencia fenomenológica, el tacto, el movimiento, el color, la textura, el olor de los pigmentos, la interacción del ojo, el brazo, el pincel y el soporte, Roy Anglada pretende lograr un salto al vacío que, lejos de cualquier referencia visible nítidamente reconocible, conduce a una experiencia puramente racional, suprasensible, en el momento de su acometida, y ultrasensible en el momento de su contemplación. Un salto al vacío que se quiere contagiar al espectador en su última y definitiva etapa procesual: su experiencia sensible por un otro.

El proceder de Roy Anglada es quimérico, una fantasía. Un sueño de la razón que puede, o no – dependiendo del espectador –, producir monstruos. En el fondo, la serie Noúmeno se sustancia, así, como una vanitas – uno de los asuntos fundamentales de la gran tradición pictórica española – , una manifestación de la transitoriedad, de la fugacidad de la vida. Sin embargo, el cese intelectual y emocional del espectador dependerá de las respuestas que se brinde a sí mismo en torno a sus creencias sobre lo que habrá de ocurrir tras su propia desaparición física.

01	Introducción	Roy Anglada
10	Prólogo	Fernando Castro Flórez
14	Los poetas malditos I	
40	Noúmeno	
62	Los poetas malditos II	
88	Ensayo sobre la exposición	Julio César Abad
104	Obras recientes	
108	Exposición Casa de Vacas	

2025

La Quimera, Casa de Vacas del 6 al 29 de septiembre

2021

Plaza de toros Puerto Banús Gala de Global Gift, Marbella

Museo del Grabado de Arte Contemporáneo, Marbella

La Fábrica de Hielo, Guadalmina Marbella

Talentos Varios Art Projects, museo de Algeciras

2020

Escapism La Fábrica de Hielo, Marbella

Huber Gallery Estepona

2019

Pleno, Nando Arguelles Art Projects, Madrid

2018

Art Marbella

2017

LA Projects. Roy Anglada, Madrid

2016

Self Destruction, Nando Arguelles Art Projects Gallery Algeciras

Opening libro de bolsillo, ART Marbella, Marbella

The Dark cube, Puerto Banús Marbella

2015

Made in Spain, Antequera, Málaga

Imago Mundi en la Fundación Cini de Venecia

Malaga Acoge, Coin, Málaga

Galería Nando Argüelles Art Projects, Sotogrande, Cádiz

Málaga Acoge, Fuengirola, Málaga

Spain Identity/Modernity Luciano Benetton Collection Made in Spain, CAC Málaga

R. P. C.H. Arte por derecho Larios 1, Málaga

2014

Neighbours II, CAC de Centro de Arte Contemporáneo, Málaga

Centro Cultural Tomas y Valiente, Fuenlabrada, Madrid

Centro Cultural Castillo de Bil Bil, Benalmádena, Málaga

Pedro Peña Art Gallery, Marbella

2012

Centro Cultural Tomas y Valiente, Fuenlabrada, Madrid

Centro Cultural Castillo de Bil Bil Benalmádena, Málaga

Red Penguin Art Gallery, Marbella

Museo Cortijo Miraflores de Marbella

Convento de Santo Domingo, Ronda, Málaga

Ebe La Polaca, Marbella

Universidad Rey Juan Carlos I, Madrid

2011

Fórum Castelo Branco, Diputación de Cáceres

Asamblea de Extremadura Mérida

Galería VTA3 Marbella

Galería Un Chicle en el Tacón, Madrid

2010

Galería IAC Berlin Königswinter, Alemania

Colegio de Abogados Badajoz

Convento de Graça Évora, Portugal

2009

Centro Municipal de las Artes de Alcorcón, Madrid

Santa María Golf Marbella

2008

Museo del Istmo. La Línea, Cádiz

Sala Unicaja. S. Francisco, Cádiz

Diputación de Cuenca

2007

Sala Unicaja Pérez Brian, Málaga

Casa del Doncel, Sigüenza, Guadalajara

2006

Museo Cortijo Miraflores de Marbella

Sala Municipal de Coín, Málaga

Sala Municipal de Mijas, Málaga

2005

Sala de exposiciones, Chinchilla, Ronda, Málaga

01	Introducción	Roy Anglada
10	Prólogo	Fernando Castro Flórez
14	Los poetas malditos I	
40	Noúmeno	
62	Los poetas malditos II	
88	Ensayo sobre la exposición	Julio César Abad
104	Obras recientes	
108	Exposición Casa de Vacas	



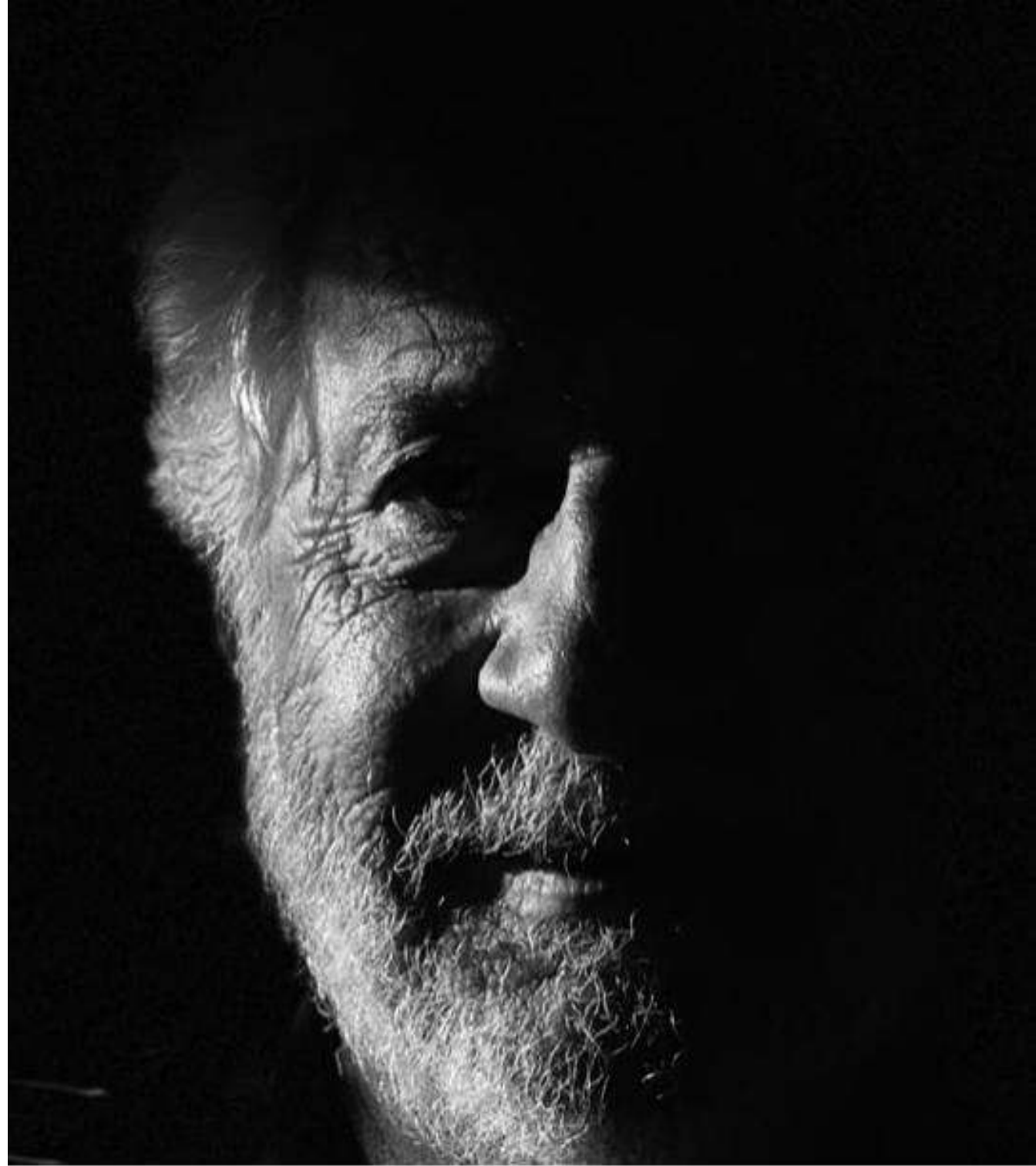






... trato ni nada más ni nada menos que
conmigo mismo y me enfrento solo a mis
verdades y a mis mentiras, a mis miedos y a
mis alegrías.

A handwritten signature in cursive script, likely belonging to Ray Bradbury, positioned below the main text block.



ISBN: 978-84-09-80815-1

Depósito legal: MA 2078-2025

© Imágenes: el artista

© Textos: sus respectivos autores

Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra, por cualquier medio o procedimiento, sin la autorización expresa de los titulares de los derechos.

